

Migración potosina a Monterrey durante el porfiriato

Migration from San Luis Potosi to Monterrey during the Porfiriato

Rodrigo Fernando Escamilla Gómez

investigación
pp. 042-051

Resumen

El proceso de industrialización en Monterrey, Nuevo León, a finales del siglo XIX, provocó una expansión urbana y demográfica sin precedentes en la entidad. Muchos de los migrantes que llegaron a la ciudad eran originarios de San Luis Potosí, y se establecieron al sur del Río Santa Catarina. La mayoría de ellos se convirtieron en trabajadores de las fábricas, de la construcción y comerciantes. Convirtieron al barrio de San Luisito, en un todavía importante punto de referencia para Monterrey.

Palabras clave: industrialización, Monterrey, crecimiento urbano, crecimiento demográfico, migración

Abstract

The industrialization of Monterrey, Nuevo Leon at the end of the nineteenth century caused an unprecedented urban and demographic expansion in the state. Many of the migrants who came to the city were from San Luis Potosi and settled south of the Rio Santa Catarina. The majority of them became factory workers, construction workers and merchants, making Barrio de San Luisito an important reference point in Monterrey.

Keywords: industrialization, Monterrey, urban growth, demographic growth, migration

La industrialización en Monterrey, Nuevo León, motivó a una gran migración sin precedentes, que arrojó una expansión demográfica en sus límites norte y sur para finales del siglo XIX. Sin embargo, cabría preguntarse si el conseguir trabajo en las fábricas fue la única razón por la cual llegaron grandes olas de migrantes a la ciudad y por qué la mayoría de estos migrantes eran provenientes del estado de San Luis Potosí. Estas dos preguntas sirven como línea para estudiar el origen de uno de los barrios que recibieron a estos migrantes: el barrio de San Luis o San Luisito (conocido actualmente como colonia Independencia).

Esta zona representó alguna vez parte de la periferia, aunque ahora sea característica su centralidad. Las ciudades han pasado de ser asentamientos humanos con una historia común de fundación, hasta llegar a tener diferentes nodos con relatos, imaginarios, escenarios y orígenes distintos. Sin duda alguna, el proceso de urbanización constante que se vive día a día incrementa estos nodos, agregando más historias de sus acontecimientos diarios y característicos.

Uno de los sitios que se transformaron por estos cambios es la colonia Independencia, ubicada al sur del río Santa Catarina, frontera natural del centro histórico con el resto de la ciudad. Desde su origen "la Indepe," como se le refiere comúnmente, ha sido el asentamiento de muchos migrantes provenientes de estados vecinos de Nuevo León, muchos de ellos de San Luis Potosí.

Este escrito va del escenario general de la ciudad al particular, el caso de los habitantes que se asentaron al sur del río. En un primer apartado, establecemos cómo es que la ciudad fue lugar de un crecimiento económico importante durante la segunda mitad del siglo XIX y de una transformación industrial importante al norte de México. Posteriormente evidenciamos la llegada de migrantes a la entidad (provenientes de estados vecinos, en especial de San Luis Potosí) y las razones de la gran migración hacia la capital de Nuevo León. Finalmente, enfatizamos cómo es que fueron los migrantes quienes permitieron que la zona se consolidara como una de las más activas de la ciudad, gracias a la infraestructura que en ella se encontraba. La ahora colonia Independencia con su centralidad, origen, traza y elementos propios es un referente de Monterrey y en este artículo la vemos como la ciudad que se consolidó no sólo por la figura del empresario, sino también, y en gran medida, por la del migrante.

Crecimiento de Monterrey durante la segunda mitad del siglo XIX

Para Mario Cerutti, la segunda mitad del siglo XIX en Monterrey se puede dividir en dos etapas. Una que va de 1850 a 1890, cuando hubo una acumulación de capitales (previo a la consolidación del porfiriato en la ciudad) con los gobiernos estatales de Lázaro Garza Ayala y principalmente de Bernardo Reyes. Y otra etapa que va de 1890 a 1910,¹ en la que existió una dinámica de proteccionismo a la industria muy notoria, mientras que los capitales acumulados fueron reinvertidos en las propias industrias.² Entre los inversionistas principales se encontraban familias como los Calderón-Muguerza, Madero, Milmo, Sada-Muguerza-Garza, Zambrano, Hernández, por mencionar algunas.

Durante la primera etapa, específicamente en 1854, se instaló la primera fábrica, dedicada a los textiles, La Fama, en el municipio de Santa Catarina, colindante con Monterrey. Cuatro años después se estableció una Zona Libre de Comercio a lo largo de la frontera con Estados Unidos, lo que permitió que casas comerciales (de familias como las ya mencionadas) pudieran

aumentar sus ventas y acumular capital. Entre las prácticas para la atracción de mercancías se hallan los viajes de bajo costo que fomentaban el contrabando de productos como ropa y herramientas.³ Esto pese a los ya bajos aranceles, continuó hasta la década de 1880.⁴

El comercio transfronterizo se vio beneficiado también, por los eventos de la Guerra Civil en Estados Unidos (1861-1865). El conflicto bélico entre los abolicionistas norteamericanos y los esclavistas del sur provocó un protagonismo temporal del noreste mexicano para la importación y exportación de productos. Esto se debió a que los estados fieles a la Unión bloquearon los puertos de los Confederados a lo largo del Golfo de México y el Atlántico.⁵ Tras el bloqueo, los sureños se vieron obligados a utilizar los puertos mexicanos para la exportación de algodón a Europa y a su vez, para la importación de armas, a fin de reforzar la guerra.⁶

Lo anterior permitió que el cobro de ciertos aranceles y el uso de muchas casas comerciales para el reparto de mercancías alimentaran las arcas del Estado, en ese entonces gobernado por Santiago Vidaurri. Él mismo, años atrás, había anexado el territorio de Coahuila a Nuevo León, permitiendo el control de una frontera mayor para la consolidación económica de la entidad.⁷ Sin embargo, en 1864, Vidaurri fue desconocido como gobernador y fue derrotado por el ejército de Juárez, obligándolo a huir hacia Texas. Además, la guerra en Estados Unidos concluyó al año siguiente, lo que propició pérdidas y quiebra para algunas casas comerciales que se veían beneficiadas con la presencia vidaurrista y el conflicto estadounidense.

Para 1885, Bernardo Reyes, hombre de todas las confianzas del presidente Porfirio Díaz, llegó a la gubernatura sustituyendo a Lázaro Garza Ayala, quien se retiró a la Ciudad de México debido al descontento de sus opositores⁸ (probablemente orquestado por el propio Reyes). De acuerdo con Jacobo Castillo, "[...] dos eran sus principales objetivos: controlar la inestabilidad política en oposición al gobierno federal e impulsar la economía local."⁹ Pese al retorno de Garza Ayala un par de años después, Reyes fue quien consolidó el proyecto porfirista, agilizando las leyes de protección a la industria y las obras de mejoramiento urbano, todo bajo el discurso de modernización de inspiración francesa.

A la par, se concluyeron las conexiones ferroviarias con Piedras Negras, Torreón, Ciudad Victoria y Tampico, y se unieron a las ya existentes con San Luis Potosí, Matamoros y la Ciudad de México. El ferrocarril le dio una nueva dinámica de intercambio comercial y crecimiento a la ciudad. Esto significó un mayor protagonismo regiomontano como centro de distribución de mercancías en el noreste del país, al menos hasta que hubo conexión ferroviaria directa entre esas dos ciudades.¹⁰

Tras la conexión y extensión del ferrocarril y la promulgación de facilidades fiscales, empresarios regionales, nacionales y extranjeros invirtieron grandes capitales que permitieron la creación de fábricas e industria pesada en la ciudad. Iniciaron operaciones compañías como la Fundidora de Hierro y Acero de Monterrey, la Cervecería Cuauhtémoc, asarco, y la Vidriera Monterrey, en el periodo que va de 1890 a 1910. Por lo mismo, hubo un crecimiento demográfico y urbano, sin precedentes en Monterrey.

El gobierno porfirista buscó también legitimar su proyecto de nación a través de la modernidad urbana, no solo industrial: "[...] como Chicago, el ferrocarril ayudó a transformar Monterrey de un centro comercial regional a una ciudad de barones industriales y obreros."¹¹ Dentro de la obra pública y privada, se realizó la ampliación de la calle del Roble, la construcción del Palacio de Gobierno, el Banco Mercantil, la Penitenciaría estatal, el Arco de

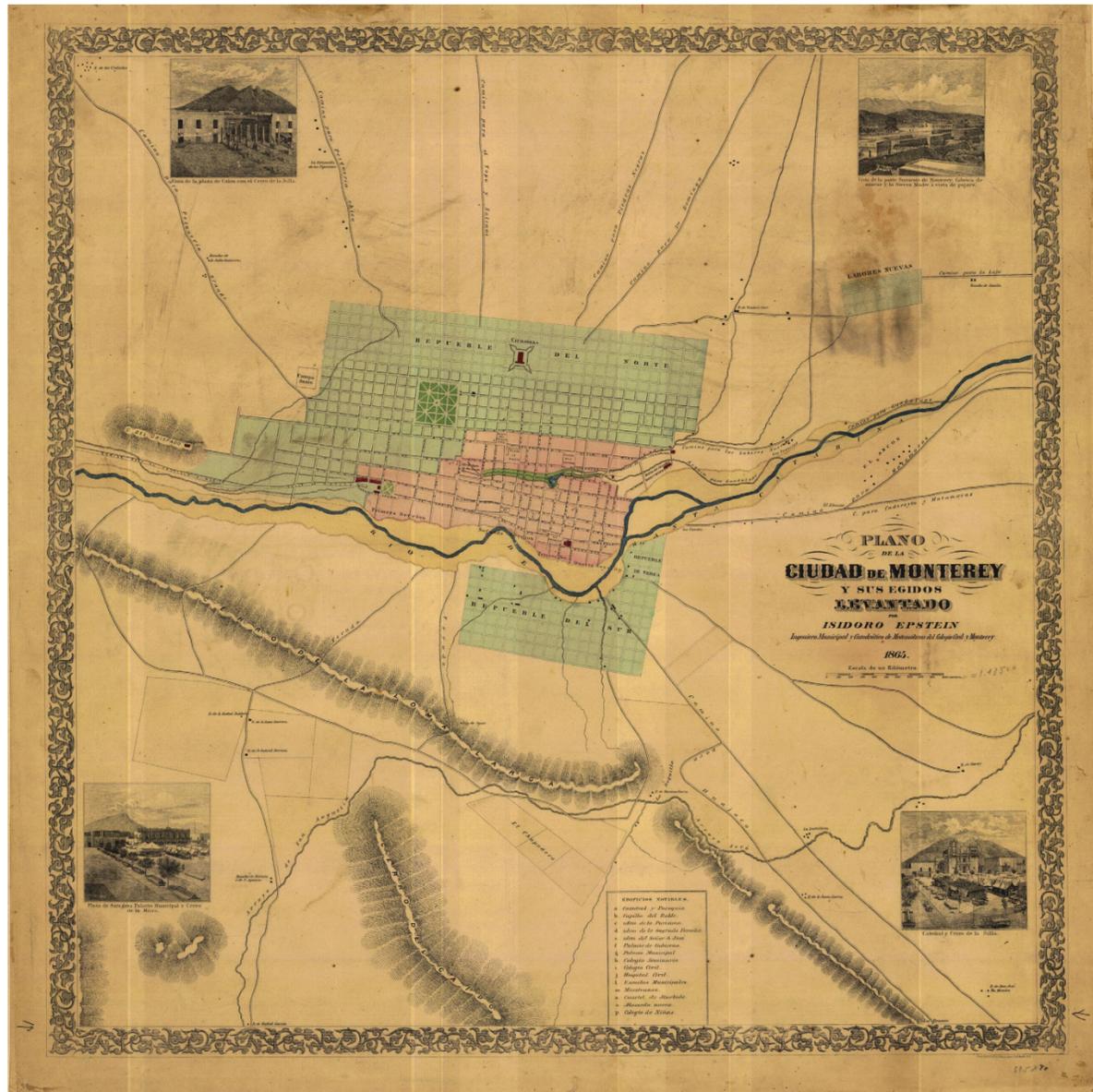
la Independencia en el cruce de las calles Unión y Progreso, que a su vez también fueron ensanchadas, y un gran número de casas, residenciales o de campo, para los empresarios, gerentes de fábrica, dueños de tiendas, capataces, entre otros.

De acuerdo con Isabel Ortega “[...] se construyeron en la capital más de trescientas edificaciones [...] los trabajos que demandaron estas construcciones dieron ocupación a varios cientos de jornaleros.”¹² El crecimiento económico, la inversión en obra pública y privada, tanto construcción como manejo de la piedra de cantera, motivó aún más a migrantes de diferentes partes del país, en busca de oportunidades laborales.

Crecimiento demográfico y expansión de la mancha urbana

La expansión de la ciudad también trajo consigo la necesidad de establecer un orden en los nuevos asentamientos. La existencia de los repueblos, tanto norte como sur, ya se evidenciaban desde 1865 en el plano del topógrafo alemán, Isidoro Epstein.¹³ Ambos, muestran una traza cuadrícula en comparativa con el ahora primer cuadro de Monterrey. Sin embargo, estos se componían de grandes fincas y lotes para casas de campo y paseos.¹⁴

“Plano de la ciudad de Monterrey y sus egidos”(sic), Isidoro Epstein, 1865. Fuente: Armando Flores, “La modernidad en dos planos de Monterrey”

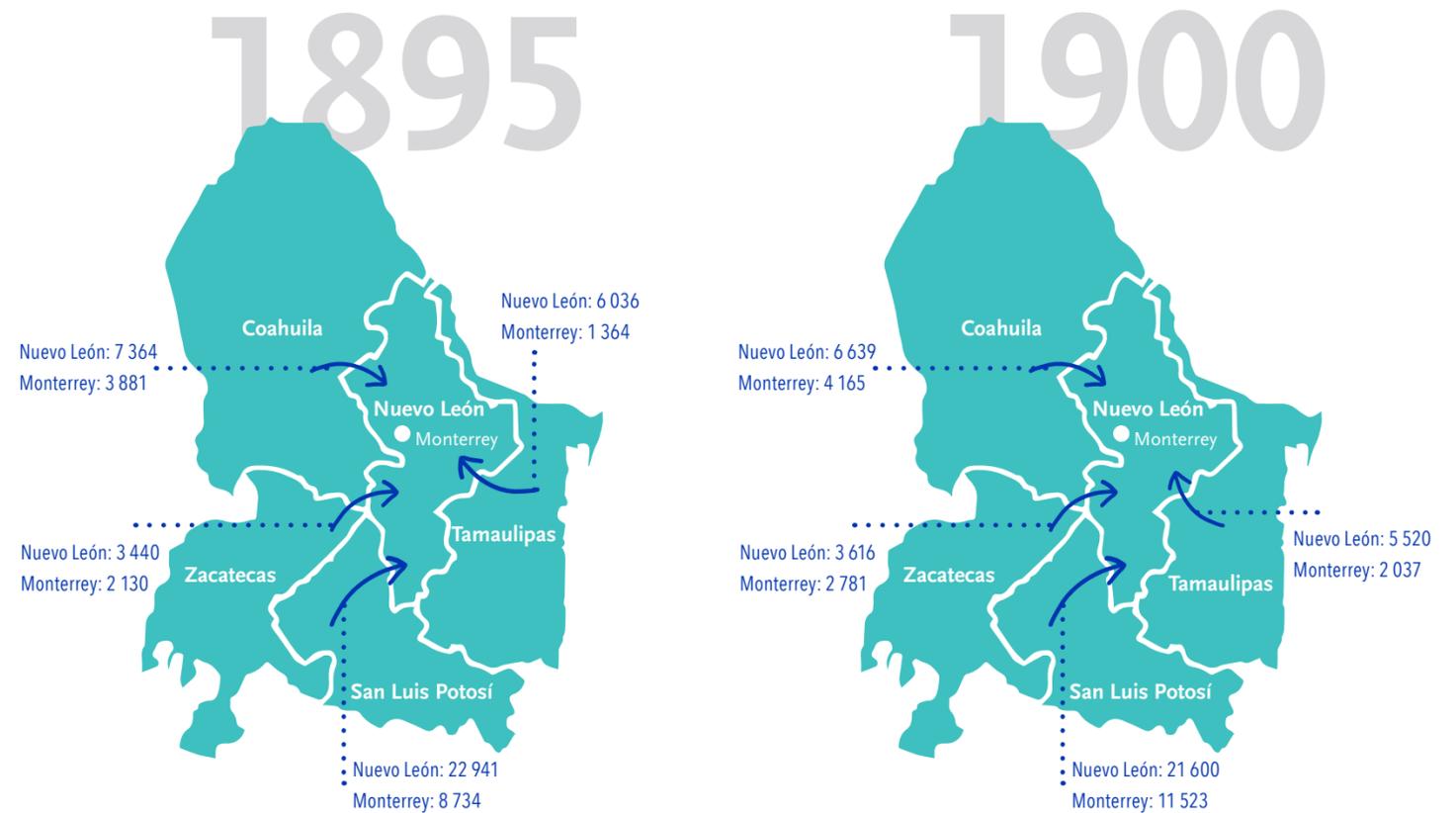


Plano de 1854, donde se evidencian asentamientos y fuertes militares al sur del río Santa Catarina. Fuente: Camilo Contreras Delgado (coord.), *Ecos y colores de la Colonia Independencia*, 22

Con la creciente migración de finales de siglo, los focos de recepción principales de nuevos obreros, trabajadores de cantera, gerentes, capataces e inversores fueron estos asentamientos. El de mayor crecimiento fue el repueblo norte, debido a que fue ocupado por grandes naves fabriles como la cervecera y la vidriera, que se conectaban a las estaciones de ferrocarriles ahí localizadas para el traslado de mercancías.¹⁵ El terreno en esta zona es menos escabroso que el del sur de la ciudad, donde abundan las colinas y cerros. Hacia el sur también hubo mucho crecimiento, pero a diferencia de donde se ubicaron las naves fabriles, fue en su mayoría ocupado por millares de familias migrantes que venían en busca de nuevas oportunidades.

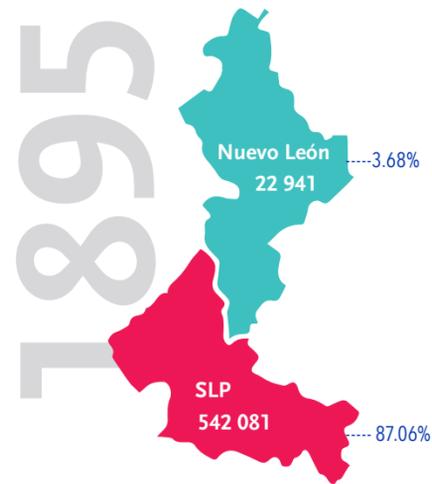
Los censos poblacionales de esos años lo evidencian: para 1895 la población total en Nuevo León y Monterrey era de 307 856 y 45 695 habitantes respectivamente. Cinco años después, el crecimiento poblacional del estado se debió en gran medida al crecimiento urbano de la capital. Nuevo León contaba con 327 937 habitantes y Monterrey con 62 266, es decir, de los 20 081 nuevos pobladores que había en el estado para 1900, a Monterrey habían llegado 16 571.

Lo anterior obviamente contempla tanto a los nacidos en un periodo de cinco años, como a los migrantes foráneos y extranjeros. Remitiéndonos

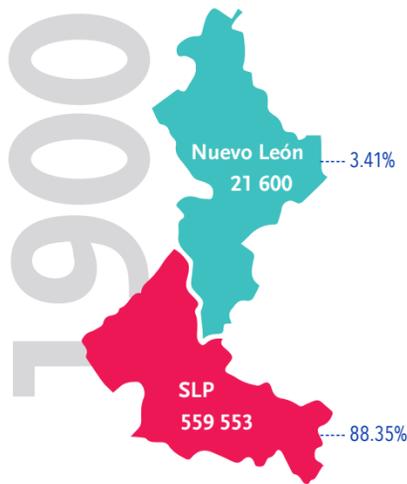


Comparativo entre los habitantes foráneos en Nuevo León y Monterrey en los censos de 1895 y 1900. Sólo se indican los cuatro estados con mayor representación demográfica. Fuente: Resúmenes de los censos del Estado de Nuevo León, levantados el 20 de octubre de 1895 y el 28 de octubre de 1900

Total de nacidos en San Luis Potosí: 622 638 ----- 100%



Total de nacidos en San Luis Potosí: 633 269 ----- 100%



Comparativo entre los habitantes potosinos de San Luis Potosí y Nuevo León. Cabe resaltar que San Luis Potosí tenía una población total de 562 195 habitantes en 1895 y cinco años después, aumentó a 575 432 habitantes. Por su parte, en ambos censos, Nuevo León contaba con 307 856 habitantes, y aumentó a 327 937 en 1900. Fuente: Inegi, "Censos generales de la República Mexicana 1895 y 1900."

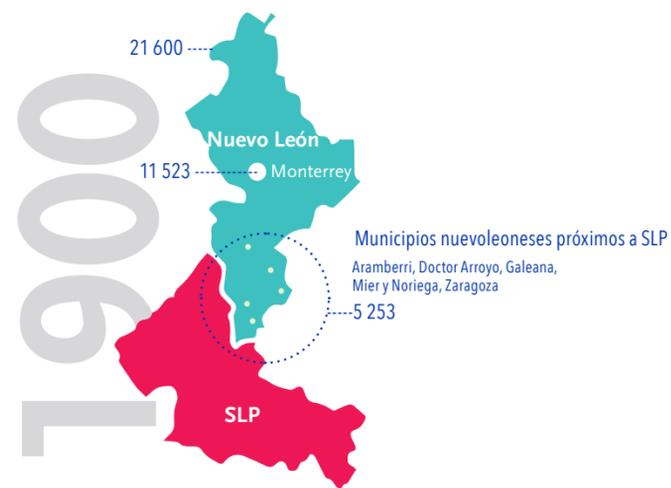
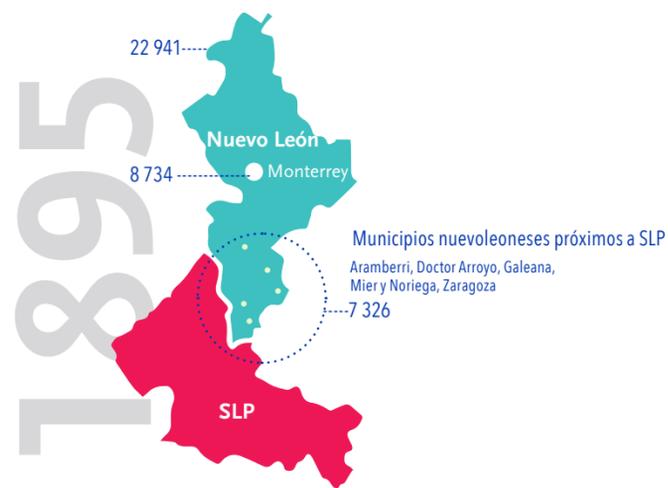
sólo al caso de los foráneos, veamos de cuáles estados provenían mayoritariamente. La siguiente tabla contiene la relación de habitantes originarios de las cinco entidades con mayor representación en Nuevo León.

La gráfica refleja una tendencia muy clara que marcó a la ciudad y al estado. De un total de habitantes foráneos en el estado, 45 208 en 1895 y 42 505 en 1900, tres cuartas partes eran originarios de Coahuila, Zacatecas y San Luis Potosí, representando 74% en 1895 y 75% cinco años después. Es lógico vincular dicha tendencia por la cercanía geográfica de estos estados, sin embargo, el caso de la migración potosina hacia Nuevo León fue muy marcada, pues de acuerdo con Michael Snodgrass, las migraciones se debieron a la crisis minera en la entidad, al reclutamiento para el trabajo de cantera en Monterrey, así

como a la demanda de mano de obra en las fábricas,¹⁶ entre otros aspectos abordados más adelante.

Para los últimos años de 1800 y los primeros de 1900, Nuevo León contaba con casi el 3.5% de los potosinos a nivel nacional. Se convirtió en el segundo estado del país con mayor número de habitantes originarios de San Luis Potosí.

Además, para 1895 Monterrey ya superaba con 1 408 habitantes originarios de San Luis Potosí a aquellos que se encontraban residiendo en municipios de Nuevo León cercanos a los límites con San Luis Potosí. Cinco años después, tenemos una población de más del doble en esa relación. Monterrey fue habitada e impulsada en gran medida por manos potosinas,



Comparativo entre la población potosina que vivía en municipios cercanos a San Luis Potosí y quienes habitaban en Monterrey. En cinco años, hay una clara disminución en localidades nuevosleonesas vecinas a San Luis Potosí, en comparativo con el crecimiento demográfico en Monterrey. Fuente: Inegi

no solamente por la figura del empresario, como se hace muchas veces referencia. Se suele recordar la del inversionista, pero hace falta darle más crédito al obrero, al vendedor, al trabajador de cantera y, sobre todo, al foráneo que llegó y ayudó a impulsar la economía regiomontana.

Los pobladores que llegaban al estado, en especial a Monterrey, en busca de nuevas oportunidades se enfrentaron a la falta de espacios en lo que ahora es el centro de la ciudad. La mayoría de ellos llegaron a establecerse al sur del río Santa Catarina. Sifuentes afirma que un clima más benévolo también fue factor para que muchas familias se establecieran ahí,¹⁷ donde la presencia de riachuelos y una zona más boscosa por las colinas la hacía idónea para los asentamientos de los trabajadores.

El gobierno estatal buscó que se asentaran en el Repueblo del Sur debido a que su traza cuadrangular y amplios espacios lo permitían. Esto lo vemos bajo la lógica que trata Leonardo Benévolo, en donde el ordenamiento de las ciudades se vuelve un problema de intervención de los regímenes.¹⁸ Al vanagloriarse de llevar la bandera de la modernidad, el acomodo social bajo trazas urbanas ordenadas era importante para el reyismo.

Del Repueblo del Sur al barrio de San Luisito

Como ya se mencionó, el proceso de industrialización permitió que se diera un escenario propicio para esta migración. Sin embargo, el fenómeno de los potosinos resalta, pues éste conformó casi la mitad de la población foránea en la ciudad para 1900. Pero, no todo se debió al crecimiento industrial, también se puede adjudicar a la construcción de edificios. Es decir, no únicamente había una fuerte inversión para la industria pesada debido a las grandes exenciones de impuestos, también se le dio mucha importancia a la industria de la construcción, ya fuera pública o privada. Muchos de los nuevos edificios, utilizaron cantera rosada traída de Durango, San Luis Potosí y Zacatecas para su edificación.

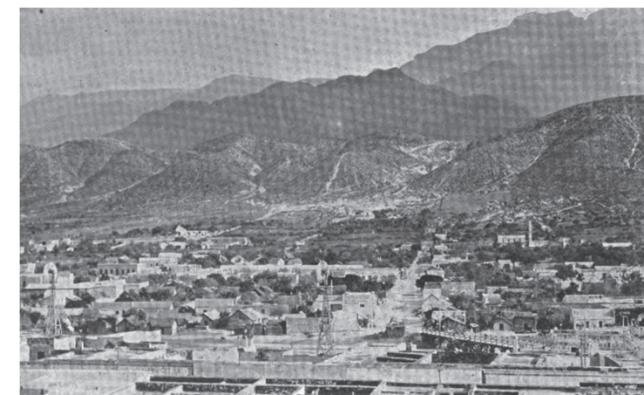


Foto panorámica al barrio de San Luisito en 1895, Desiderio Lagrange, 1895. Fuente: Jorge Elías, "Una semana siniestra en Monterrey, agosto 21-28 de 1909 6/8 (Jueves)," *Leoncillo Sabino*, http://eliasjor-ge4.blogspot.mx/2016/01/una-semana-siniestra-en-monterrey_8.html



Foto del puente-mercado de San Luisito de 1904. Fuente: Mary Carolyn Hollers Georges y Lucinda Gutiérrez, *Monterrey a principios del siglo XX*, 95

Antes de continuar, llama la atención que los habitantes de Durango (en comparativa con los originarios de San Luis Potosí o Zacatecas) representan un porcentaje menor pese al uso de cantera rosada traída desde ese estado y la necesidad de trabajar dicho material. Ángel González aclara que en el periodo de 1895 a 1907, Torreón en la zona de la Comarca Lagunera creció de rancho a ciudad debido a la instalación de varias líneas ferroviarias y a la industria que ahí se estableció.¹⁹ Por lo anterior, es más lógico que los migrantes de la zona rural de Durango hayan optado por la cercanía de Torreón, en lugar de trasladarse hasta Monterrey.

San Luis Potosí, también proporcionaba cantera rosada para los edificios en Monterrey, y además, el estado sufría de una crisis minera como explica Snodgrass, cuando habla de los empleados en Monterrey "una cantidad notable de estos operarios llegaron desde San Luis Potosí, donde la crisis minera había producido casi un pueblo destinado a la labor en los hornos fundentes establecidos en esta ciudad."²⁰ También afirma que hubo un reclutamiento masivo para trabajar en la industria, tanto de la transformación como de la construcción, tras la gran oferta laboral.

La necesidad de tener un ingreso fijo, por mayor o menor que fuera, hizo que muchos mineros buscaran laborar en las fábricas o en la construcción. Los trabajadores de cantera llegaban y se quedaban a laborar varios meses, incluso años, en la construcción de estos edificios. Posteriormente, era común que acabada la obra se convirtieran en trabajadores de las fábricas, donde probablemente ya había familiares o conocidos de ellos laborando.

Lo anterior es de hacer notar, debido a que muchas veces sólo se acredita a la construcción del Palacio de Gobierno como el detonante de la migración potosina. Morado afirma que "causa incertidumbre la certeza con que algunos historiadores afirmaban que el Repueblo del Sur se empezó a poblar a raíz de que [se inició la construcción] del Palacio de gobierno a partir de 1895."²¹ Se ignora muchas veces la inclusión de edificios como La Reinera y el Banco Mercantil, ambos terminados en 1901.²² Además, el plano de Epstein ya indicaba la existencia de al menos una lotificación en la zona, previa al régimen porfirista.



Foto del río Santa Catarina a la altura del puente-mercado de San Luisito. Fuente: Mary Carolyn Hollers Georges y Lucinda Gutiérrez. *Monterrey a principios del siglo XX*, 98



Foto panorámica del barrio de San Luisito a Monterrey. Fuente: Camilo Contreras Delgado (coord.), *Ecos y colores de la Colonia Independencia*, 32

Juan Manuel Casas afirma que el 7 de marzo de 1842 el cabildo de Monterrey menciona por primera vez al barrio, esta es probablemente la referencia más antigua del mismo.²³ Sobre el nombre de San Luisito, si bien, el mismo Casas establece que para la década de 1850 ya era común (a veces alternado con el de San Luis), es más recurrente a partir de 1869. En su escrito, también muestra el primer plano en donde se evidencian pequeños asentamientos en el cruce del río para el año de 1854.²⁴

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, la primera lotificación evidente aparece hasta el plano de Epstein de 1865 y es el que usaremos para la presente investigación. Lo anterior debido a que con esta traza cuadrangular podemos hablar de una expansión urbana ya en forma hacia el sur del río Santa Catarina en la segunda mitad del siglo XIX. Pero es hasta décadas después, cuando vino su mayor expansión con la llegada del régimen porfirista a la ciudad.

Para 1890, el barrio de San Luisito era reconocido como un lugar de migrantes y trabajadores, porque la mayoría de sus habitantes eran de San Luis Potosí, aunque en menor medida, también había un número considerable de pobladores originarios de Zacatecas, Coahuila y Tamaulipas.²⁵ Además, la zona se consolidó como una de las más frecuentadas debido al diario pasar de obreros, comerciantes, habitantes del barrio e incluso visitantes.

Este sitio también fue frecuentado como paseo dominical durante muchos años.²⁶ Por sus condiciones climáticas y gracias a la presencia de riachuelos cercanos se construyeron algunas fincas que sirvieron como casas de campo para algunos altos mandos de la entidad, así como para las fábricas, los comerciantes y sus familias.²⁷ También las veredas que llevaban a la cima de las lomas, lo hacían atrayente para la población en general que buscaba tal vez alejarse un poco del ambiente fabril y de chimeneas que había al oriente, poniente y norte de la ciudad.

Por otro lado, el fervor hacia la Virgen de Guadalupe iba en aumento desde 1877, esto se evidencia con la construcción de una pequeña capilla en la zona.²⁸ Casi dos décadas después, en 1895, año de la coronación pontificia de la Virgen del Tepeyac,²⁹ comenzó la construcción de un santuario bajo la supervisión del arzobispo Jacinto López y Ramos, el cual se terminó

de construir para 1906, cuando ya había gente que desde años antes, iba a venerar el área y a las misas en la capilla.

Incluso las fiestas patronales cercanas al 12 de diciembre hacían notar que "la religiosidad de la colonia se sumaba a la alegría y al ambiente festivo durante las fiestas de carácter religioso que duraban más de un mes."³⁰ Este fenómeno sigue presente hasta nuestros días, con las constantes peregrinaciones que suceden anualmente, desde finales del mes de noviembre.

Por todos estos factores, la comunicación entre el centro de la ciudad y el barrio era muy importante. Flora Barrón afirma que previo a la década de 1880, el cruce entre ambas partes del río era "...por medio de vereditas marcadas entre la arena y el pedregal [...] atravesando los lugares en donde había corrientes de agua de alguna profundidad, por medio de puentecillos de tablas y troncos de árboles, o bien ponían grandes piedras sobresalientes del agua a la distancia de un medio paso, unas de otras, para dejar el libre curso del agua."³¹ Al incrementarse el flujo constante de personas, se requería una mayor capacidad que piedras y tablonés. En 1887, los propios habitantes del barrio, construyeron un puente hecho de madera y cuerdas.

Un año después, el gobierno hizo un puente colgante que resultó deficiente,³² por lo que para la década de 1890 (1891 o 1899, en otras fuentes) se construyó uno más estable de madera que tenía la capacidad de soportar el paso de tranvías jalados por mulas, para también llevar a los visitantes que iban de paseo, de campo o a la capilla de la Virgen de Guadalupe. Esta línea estuvo operada por la empresa Ferrocarriles Urbanos de Monterrey hasta 1903, año en que un incendio dañó su estructura y hubo que demolerla.³³

Finalmente, entre 1903 y 1904, se hizo un puente de concreto y acero (de la recién creada Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey) que incluso se diseñó para albergar un mercado (conocido como el puente-mercado de San Luisito) en su superficie, agregándose a los que ya se encontraban en la calle del Roble, el mercado Juárez y el Parián Colón. Esto creó un corredor comercial importante de venta de comida y herramientas para la obra, ropa, etcétera. Algunos de los comerciantes de dicho mercado eran muchas veces parte de la misma familia de los obreros y trabajadores del barrio de San Luisito.



Vista actual de la colonia Independencia. Se resalta la extensión vista en el plano de 1865. Fuente: Armando Flores, "La modernidad", 28

La priorización en la construcción de puentes que comunicaran ambas partes del río Santa Catarina refleja cómo el barrio de San Luisito tenía gran importancia para la ciudad. A final de cuentas, hablamos del lugar de residencia de muchos de los trabajadores de las industrias que fueron el motor de la economía regiomontana por décadas. Al transcurrir el siglo, incluso en la actualidad, el barrio es un punto de referencia. Ha creado su propia identidad de origen foráneo, obrero, albañil, comerciante y devoto de la Guadalupe.

A manera de conclusión

Hemos visto cómo la ciudad de Monterrey para finales del siglo XIX era un escenario propicio para implementar el proyecto de industrialización del régimen porfirista. No sólo se necesitaba de los incentivos fiscales excesivos (algunos impuestos condonados hasta por 99 años, de acuerdo con el giro de la industria y la inversión realizada), también se ocupaba comunicación a través de una red ferroviaria que permitiera el traslado de materias primas y producto terminado.

Al instalarse las fábricas, se requería de la mano de obra de estados colindantes. San Luis Potosí fue la entidad que más trabajadores aportó a la industria y a la construcción, ya que venían debido a la crisis minera y gracias a que Monterrey ofrecía una gran oferta laboral. Además, la inversión en obra pública y privada recurrió a los mineros que pudieran trabajar la cantera rosada en edificios como el Palacio de Gobierno, la Reinería, el Banco Mercantil, entre otros. Finalizada la construcción, muchos de ellos optaron por quedarse en la ciudad laborando como obreros, comerciantes, artesanos u otros oficios.

Estos trabajadores llegaban a los llamados Repueblos del Norte y del Sur y, aunque ambos asentamientos crecieron, los espacios más amplios al norte de la ciudad y la localización de las estaciones de ferrocarril, permitieron que ahí se instalaran más fábricas y que en el sur, el crecimiento fuera más al uso habitacional.

El origen de estos habitantes hizo que el Repueblo del Sur fuera conocido como barrio de San Luisito. La zona fue punto de inicio para la expansión hacia el sur de la ciudad. El área también servía como lugar de recreación con los paseos dominicales y visitas al Santuario de Guadalupe, lo que incrementó su importancia.

Con todo esto, el barrio de San Luisito, actual Colonia Independencia, requirió de medios más formales para comunicarlo con el resto de la ciudad, impulsando la construcción de diversos puentes hacia el centro. Su constante cruce permitió que el puente-mercado de San Luisito conformara, junto con otros mercados, un corredor comercial importante que acrecentó su protagonismo, al ser uno de los primeros puntos de expansión fuera del casco histórico de la ciudad.



Foto del puente-mercado de San Luisito de 1904. Fuente: Efen Sandoval y Rodrigo Escamilla. "El Puente que siempre ha sido mercado", en Camilo Contreras Delgado (coord.), *Ecos y colores de la Colonia Independencia*, 104

Como ya hemos referido, muchas veces se le adjudica el crecimiento económico de Monterrey a la figura del empresario, pero se omite el hecho que fueron los trabajadores, los migrantes, los constructores y los pequeños comerciantes quienes hicieron de este fenómeno de industrialización un éxito para la ciudad. Actualmente, su ubicación, morfología e historia, permite que la colonia Independencia sea un referente para la ciudad en distintos aspectos, históricos, urbanos, económicos, culturales y religiosos. No en vano tiene un pequeño, pero muy merecido homenaje en el corrido “tengo orgullo de ser del norte, del mero San Luisito, porque de ahí es Monterrey.” La ciudad actual tiene dentro de sus cimentaciones la expansión urbana de finales del siglo XIX, mientras que el sur de la ciudad tiene sus bases en el habitante foráneo, en especial el potosino.

Notas

- Mario Cerutti, *Burguesía y capitalismo en Monterrey 1850-1910* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2006), 43.
- Isidro Vizcaya, *Los orígenes de la industrialización en Monterrey* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2006), 11.
- Rodrigo Mendirichaga, *100 años de comercio en Monterrey* (Monterrey: Editores y Libreros de Monterrey A.C., 1983), 27.
- Rodrigo Mendirichaga, “El comercio, junta y sostén del desarrollo,” en Israel Cavazos (coord.), *La enciclopedia de Monterrey*, tomo III (Monterrey: Grijalbo, 1996), 55.
- Abraham Nuncio, *Visión de Monterrey* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016), 96.
- Isidro Vizcaya, *Los orígenes...*, 19.
- Abraham Nuncio, *Visión de Monterrey*, 97.
- Isabel Ortega, *La industrialización, del segundo auge industrial a la crisis de 1982* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2006), 5.
- Jacobo Castillo, “Mitin y movimiento antirreyista de 1903: antecedente de la Revolución Mexicana en Nuevo León,” en José Reséndiz Balderas (comp.), *Nuevo León, entre la Independencia y la Revolución. Un enfoque regional* (Monterrey: Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Autónoma de Nuevo León, 2009), 167.
- Rodrigo Mendirichaga, “El comercio, junta y sostén del desarrollo,” 56.
- Michael Snodgrass, *Deferencia y desafío en Monterrey, trabajadores, paternalismo y revolución en México 1890-1950* (Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008), 25.
- Isabel Ortega, *La industrialización...*, 13.
- Armando Flores, “La modernidad en dos planos de Monterrey,” *Ciencia UANL* 18-75 (septiembre-octubre 2015): 25-32, 28. Disponible en: <http://cienciauanl.uanl.mx/wp-content/uploads/2015/10/la-modernidad-en-dos-planos-de-monterrey.pdf>
- Armando Flores, “La modernidad...,” 28.
- Mary Carolyn Hollers George y Lucinda Gutiérrez, *Monterrey a principios del siglo XX: la arquitectura de Alfred Giles* (Monterrey: Museo de Historia Mexicana, 2003), 33.
- Michael Snodgrass, *Deferencia y desafío...*, 33.
- Daniel Sifuentes Espinoza, “Crónica de la colonia Independencia,” en Celso Garza (coord.), *Historias de nuestros barrios* (Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León, 1995), 435.
- Leonardo Benévolo, *La ciudad europea* (Barcelona: Crítica, 1993), 180.
- Ángel González Morales, *El ferrocarril en la Comarca Lagunera, 1880-1910*, tesis de Maestría (Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, 1990), 18. Disponible en: <http://148.206.53.84/tesiuami/UAM8147.pdf>. Fecha de consulta: febrero de 2018.
- Michael Snodgrass, *Deferencia y desafío...*, 33.
- César Morado Macías, “San Luisito... barrio, puente y mercado (1887-1992). Un puente de identidad, arrasado por el río,” en Celso Garza (coord.), *Historias de nuestros barrios*, 306.
- Michael Snodgrass, *Deferencia y desafío...*, 33.
- Juan Manuel Casas, “Del barrio San Luisito a Colonia Independencia,” en Camilo Contreras Delgado (coord.), *Ecología y colores de la Colonia Independencia* (Monterrey: Municipio de Monterrey, Comisión Estatal para la Conmemoración del Bicentenario del inicio de la Independencia Nacional y el Centenario de la Revolución Mexicana y Colegio de la Frontera Norte, 2010), 21.
- Juan Manuel Casas, “Del barrio San Luisito a Colonia Independencia,” 22.
- César Morado Macías, “San Luisito...” 310.
- Flora Barrón, “El Puente de San Luisito,” en *Álbum 350 Aniversario de Monterrey, N.L.* (Monterrey: Ayuntamiento de Monterrey, 1946). Edición facsimilar: *Los festejos de la fundación de Monterrey en 1896 y 1946* (Monterrey: Gobierno del Estado, 1995).
- Flora Barrón, “El Puente...”
- Flora Barrón, “El Puente...”
- Daniel Sifuentes, “Crónica de la colonia...,” 438.
- Dario Blanco Arboleda, “La cumbia como matriz sonora de Latinoamérica: Los ‘colombias’ de Monterrey, México (1960-2008) Interculturalidad, identidad, espacio y cuerpo,” tesis de doctorado (Ciudad de México: El Colegio de México, 2008), 250. Disponible en: http://ces.colmex.mx/pdfs/tesis/tesis_blanco_arboleda.pdf. Fecha de consulta: febrero de 2018.
- Flora Barrón, “El Puente de San Luisito,” 187.
- Flora Barrón, “El Puente de San Luisito.”
- Mary Carolyn Hollers y Lucinda Gutiérrez, *Monterrey a principios*, 94.

Rodrigo Fernando Escamilla Gómez

Profesor, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey

Licenciado en Historia y Estudios de Humanidades

Universidad Autónoma de Nuevo León

Maestro en Urbanismo

Universidad Nacional Autónoma de México

✉ rfg_14@hotmail.com

Referencias

- Alvarado Ortiz, Horacio. *Textos para conocer la historia de Monterrey 400*. Monterrey: Prodicune, 1995.
- Bailly, Antoine. *La organización urbana*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1982.
- Barrón, Flora. “El puente de San Luisito.” En *Álbum 350 Aniversario de Monterrey*: Ayuntamiento de Monterrey, 1946. Edición facsimilar: *Los festejos de la fundación de Monterrey en 1896 y 1946*. Monterrey: Gobierno del Estado, 1995.
- Benévolo, Leonardo. *La ciudad europea*. Barcelona: Crítica, 1993.
- Blanco Arboleda, Dario. *La cumbia como matriz sonora de Latinoamérica: Los ‘colombias’ de Monterrey, México (1960-2008) Interculturalidad, identidad, espacio y cuerpo*. Tesis de Doctorado. Ciudad de México: El Colegio de México, 2008. Fecha de consulta: agosto de 2017 en: http://ces.colmex.mx/pdfs/tesis/tesis_blanco_arboleda.pdf
- Cavazos Garza, Israel. *Fábrica de la frontera: Monterrey, capital de Nuevo León (1596-2006)*. Monterrey: Ayuntamiento de Monterrey, 2006.
- _____. *La enciclopedia de Monterrey. Tomo III*. Monterrey: Grijalbo, 1996.
- Cerutti, Mario. *Burguesía y capitalismo en Monterrey 1850-1910*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2006.
- _____. *Burguesía, capitales e industria en el norte de México*. Monterrey: Alianza-Universidad Autónoma de Nuevo León, 1992.
- Contreras Delgado, Camilo, coord. *Ecología y colores de la Colonia Independencia*. Monterrey: Municipio de Monterrey, Comisión Estatal para la Conmemoración del Bicentenario del inicio de la Independencia Nacional y el Centenario de la Revolución Mexicana y Colegio de la Frontera Norte, 2010.
- Coraggio, José Luis. *Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad*. Toluca: El Colegio Mexiquense, 2003.
- Flores, Armando. “La modernidad en dos planos de Monterrey.” *Ciencia UANL*, septiembre-octubre, 2015. Fecha de consulta: noviembre de 2017 en: <http://cienciauanl.uanl.mx/?p=4811>
- Garza Guajardo, Celso, coord. *Historias de nuestros barrios*. Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León, 1995.
- _____. *Monterrey y sus ferias (1737/1990)*. Monterrey: Ayuntamiento de Monterrey, 1990.
- Garza Villarreal, Gustavo, coord. *Atlas de Monterrey*. Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León-Universidad Autónoma de Nuevo León, 1995.
- González Morales, Ángel. *El ferrocarril en la Comarca Lagunera, 1880-1910*. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, 1990. Fecha de consulta: octubre de 2017 <http://148.206.53.84/tesiuami/UAM8147.pdf>.
- Guajardo Mass, Jesús E. *Relatos y recuerdos (calles y centro de Monterrey)*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2006.
- Hollers George, Mary Carolyn y Lucinda Gutiérrez. *Monterrey a principios del siglo XX: la arquitectura de Alfred Giles*. Monterrey: Museo de Historia Mexicana, 2003.
- Inegi. “Censo general de la República Mexicana 1895.” Fecha de consulta: 21 noviembre 2017 en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/1895/default.html>
- _____. “Censo general de la República Mexicana 1895.” Fecha de consulta: 21 noviembre 2017 en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/1900/default.html>
- Morado Macías, César, coord. *Nuevo León en el siglo XX. Tomo I: la transición al mundo moderno, del reyismo a la reconstrucción (1885-1939)*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2007.
- Madero Quiroga, Adalberto, comp. *Obras completas de Bernardo Reyes. Tomo III, Discursos, memorias y escritos*. Monterrey: Congreso del Estado de Nuevo León, 2000.
- Medellín, María Luisa. “Los rostros de la Independencia.” *El Norte*, 16 de septiembre de 2007. Fecha de consulta: agosto de 2017 en: http://www.elnorte.com/libre/offlines/Perfiles/Pdfs/Perfiles_488.pdf
- Mendirichaga, Rodrigo. *100 años de comercio en Monterrey*. Monterrey: Editores y Libreros de Monterrey, 1983.
- Nuncio, Abraham. *Visión de Monterrey*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2016.
- Ortega, Isabel. *La industrialización, del segundo auge industrial a la crisis de 1982*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2006.
- Rangel Guerra, Alfonso. *Historia, cultura y personajes de Nuevo León*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2009.
- Reséndiz Balderas, José, comp. *Nuevo León, entre la Independencia y la Revolución. Un enfoque regional*. Monterrey: Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Autónoma de Nuevo León, 2009.

Resúmenes del censo del Estado de Nuevo León, levantado el 20 de octubre de 1895. Colección digital de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Fecha de consulta: noviembre de 2017 en: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080042897/1080042897.html>

Resúmenes del censo del Estado de Nuevo León, levantado el 28 de octubre de 1900. Colección digital de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Fecha de consulta: noviembre de 2017 en: <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080045477/1080045477.html>

Rojas Sandoval, Javier. *Historia de las relaciones laborales en la cultura industrial de Nuevo León*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2008.

Saldaña, José P. *Grandeza de Monterrey y antiguas estampas de la ciudad*. Monterrey: Empresas Editoriales, 1973.

Sandoval, Efrén y Rodrigo Escamilla. “La historia de una colonia, un puente y un mercado. La Pulga del Puente del Papa en Monterrey.” *Estudios fronterizos* 11-22, julio-diciembre (2010): 157-184.

Saragoza, Alex M. *La élite de Monterrey y el Estado Mexicano 1880-1940*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008.

Sifuentes Espinoza, Daniel. *Historia del agua en Nuevo León, Siglo XIX*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2002.

Snodgrass, Michael. *Deferencia y desafío en Monterrey, trabajadores, paternalismo y revolución en México 1890-1950*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2008.

Vizcaya, Isidro. *Los orígenes de la industrialización en Monterrey*. Monterrey: Fondo Editorial Nuevo León, 2006.